

ANTONIO BRIZ GÓMEZ CATEDRÁTICO DE LENGUA ESPAÑOLA

# “Los políticos necesitan clases de oratoria y de retórica”

Pionero en el estudio del español oral y coloquial, Antonio Briz analizó cómo hablan los hombres públicos y defendió el papel de los lingüistas en un taller organizado por el Instituto Cultura y Sociedad.

TEXTO *Isabel Teixeira da Mota*

FOTOGRAFÍA *Manuel Castells [Com 87]*

## ¿Cuál es la utilidad pública y social de los estudios sobre el discurso?

El estudio de la lengua hablada tiene una repercusión científica, amplía los horizontes, porque hasta hace unos años los *corpus* de referencia para hacer gramáticas o diccionarios eran los textos escritos. Evidentemente, había cuestiones que no se tocaban. Es sorprendente, por ejemplo, que el Diccionario de la Academia, en su edición anterior, no recogiera el marcador discursivo *o sea*, ni siquiera como subentrada en el verbo *ser*. Hay determinadas estructuras lingüísticas que son propias de lo oral, y gracias a los estudios del discurso se ha podido dar cuenta de ellas.

Por otro lado, el estudio de la interacción resulta también fundamental porque analiza el lenguaje en su contexto de uso: tiene en cuenta las circunstancias de la

comunicación y, sobre todo, a quienes intervienen en el proceso, los hablantes y los oyentes.

A partir de esas investigaciones se insiste en que hablar es una actividad lingüística, pero también social: hay que tener en cuenta al otro. Y así comienzan los estudios sobre cortesía verbal, un tema que antes no se había tratado y que constituye una de mis líneas de investigación. Sin las aportaciones de los analistas del discurso oral, todo esto no estaría sobre la mesa.

## ¿Qué aplicaciones prácticas pueden tener hoy los estudios universitarios de Filología o Lingüística?

Cuando creamos una de las primeras empresas *spin-off* en Humanidades, que se llama Tecnolingüística, teníamos un objetivo básico: transferir a la sociedad nuestro conocimiento, más allá de la docencia y la investigación, para no quedarnos solo en la universidad.

Los lingüistas podemos ser muy útiles, por ejemplo en el ámbito del Derecho: podemos dirimir, con nuestros informes periciales, un plagio, atendiendo a las características formales y de contenido del texto. En el ámbito legal, los juristas redactan las leyes, pero creo que ayudaríamos mucho a la justicia si además hubiera en los equipos algún lingüista. O, ¿por qué no?, en las editoriales somos muy necesarios en la tarea ortotipográfica, de redacción y corrección de estilo.

En la telefonía, se entrena la voz mecánica automática, y está muy bien que sean expertos quienes se encarguen de adiestrarla técnicamente; pero el efecto y los problemas lingüísticos los ve el lingüista. En logopedia, está bien que el diagnóstico del trastorno lo haga el médico, pero si al lado tuviera un lingüista que pudiera detectar en concreto el desorden, la evaluación y el tratamiento ganarían en eficacia.

## ¿Pueden colaborar los lingüistas también en el ámbito de la comunicación social?

Efectivamente. En el ámbito de la política, se recurre a gabinetes de belleza: ¿por qué no también a gabinetes de imagen verbal? Muchos hombres públicos, cada vez más, lo necesitan; y también los periodistas y los abogados. Nosotros podemos impartir cursos de oratoria y retórica, una de las carencias más importantes en el ámbito profesional: se nota poca invención, mala exposición, mala disposición y horrible acción. Se ignoran los fundamentos de la retórica.

La sociedad desconoce nuestra función. Y, a lo mejor, la culpa es nuestra porque no hemos sabido transmitirla. En este sentido, la transferencia es fundamental. Creo que el darnos a conocer tiene que venir de nosotros, pero también de nuestras instituciones. Por eso es muy importante la empresa *spin-off*, que nace en el ámbito universitario, sirve para transferir la



“En el ámbito profesional se nota poca invención, mala exposición, mala disposición y horrible acción. Se ignoran los fundamentos de la retórica”

“La sociedad no conoce nuestra función. Y, a lo mejor, la culpa es nuestra porque no hemos sabido transmitir todo nuestro conocimiento”

#### FICHA

**Antonio Briz Gómez** es catedrático de Lengua Española en la Universitat de València. Pionero en el análisis del español oral y coloquial, es fundador y director del grupo de investigación Val. Es.Co. y director del grupo interuniversitario que actualmente elabora el Diccionario de partículas discursivas del español (DPDE). Más recientemente, su labor de estudio del español coloquial se ha ampliado con el Proyecto Ameresco de recopilación de muestras del español coloquial de Hispanoamérica. Visitó la Universidad de Navarra para presentar la ponencia “La lingüística de corpus en España. Los déficits teóricos y metodológicos” en el III International GRADUN Workshop, organizado por el Instituto Cultura y Sociedad (ICS) de la Universidad de Navarra.



investigación y no supone competencia para el mercado porque se dedica al de estudio de aspectos que otras firmas, de asesoría, edición y corrección, no llevan a cabo. Nosotros tenemos el plus, el añadido, de la investigación: transferimos lo que investigamos.

### ¿Puede citar ejemplos de transferencia?

Somos expertos en *corpus*. Las empresas, las instituciones, nos encargan el trabajo de construir un *corpus*, transcribirlo y etiquetarlo.

En la actualidad, estamos colaborando en un proyecto del Ministerio de Justicia que pretende acercar el lenguaje jurídico a los ciudadanos, hacerlo comprensible. Para eso hemos tenido que estudiar *corpus* de textos legales. ¿Y de qué están constituidos? De interacciones abogados-clientes, vistas y comparencias. Hemos grabado, transcrito y analizado ese *corpus*, ya que nos dedicamos a lo oral.

También hemos redactado la *Guía de comunicación no sexista* del Instituto Cervantes.

### Enlazando con el informe de la Real Academia Española “Sexismo lingüístico y visibilidad de la mujer”, ¿qué opinión le merece el texto y la polémica que ha suscitado?

Antes de dar mi parecer es preciso que señale un problema: de lengua opina todo el mundo. Existen muchas guías de eso que se ha llamado “lenguaje no sexista” firmadas por administrativos, y el resultado es una absoluta insensatez. Quien no sabe lingüística no puede redactar una guía de lenguaje no sexista.

Este informe era necesario porque muchos usuarios con una imagen pública, como los políticos, estaban recomendando ciertos empleos irracionales: a cada paso se recomienda el desdoblamiento de cualquier uso del masculino genérico, y eso es un error, una torpeza.

El documento es aséptico, cuenta realmente lo que está pasando, pero le falta añadir que hay posibilidad de reali-

### TRANSFERENCIA

“Los lingüistas podemos ser muy útiles, por ejemplo, en el ámbito del derecho: podemos dirimir, con nuestros informes periciales, un plagio”

### LENGUAJE NO SEXISTA

“A cada paso se recomienda el desdoblamiento de cualquier uso del masculino genérico, y eso es un error, una torpeza”

zar guías, no tanto para evitar el lenguaje sexista –en realidad el lenguaje sexista no existe, son los usuarios quienes son sexistas o no– sino para mejorar la visibilidad de la mujer en la comunicación.

Lo que abren las guías sensatas es un abanico de posibilidades, un conjunto de recomendaciones sobre el buen uso lingüístico del género. No se puede imponer una determinada pauta, porque la persona es libre de elegir. El sentido común es lo que ha de tranquilizar la conciencia de las gentes. El usuario es más listo de lo que se supone.

### ¿Y qué puede decirnos sobre la tendencia más general del llamado “lenguaje políticamente correcto”?

Esto de lo “políticamente correcto” está muy bien, pero el uso de la lengua es adecuado de acuerdo con la situación de comunicación de los usuarios. Cuando nos referimos a lo “políticamente correcto” se empieza a pensar en el tema de la cortesía. Como hablar es cosa de dos, es necesario considerar las características del otro y las repercusiones, positivas o negativas, de mi estilo comunicativo en mi interlocutor. Cuando me comunico, tengo que reconocer que la otra persona tiene su espacio; y yo he de velar por ella porque, si no, la interacción se acaba.

### ¿Cómo cree que hablan nuestros políticos? ¿Le preocupa la influencia que sus discursos puedan tener sobre el lenguaje de la calle?

Ya he dicho antes que más de un político y más de un periodista necesitaría visitar uno de esos gabinetes de imagen verbal. Los políticos, por falta de oratoria y de retórica. En sus discursos, hay exceso o defecto de invención, mala exposición, peor elocución y una actuación demasiado artificial. Pero no es solo un mal de los políticos: es de los hombres públicos, abogados, profesores, periodistas.

### ¿Qué males identifica?

Que están muy preocupados por la forma y en absoluto, por el fondo. Vivimos en una sociedad de la imagen; en todo prima lo puramente artificial.

### ¿No le parece que estas empresas de imagen verbal mantienen el problema en el ámbito de lo superficial?

No, y puedo ilustrarlo con una anécdota. Hace varios años, uno de los cursos de formación del colegio de abogados trataba de oratoria. Para mi sorpresa, quien lo impartía era una psicóloga-actriz. El programa se centraba en la forma externa, la imagen –cómo un abogado se tenía que mover, cómo tenía que estar sentado–. De cómo ha de estructurar el discurso, cómo ha de pronunciarlo, de eso no se enseñaba absolutamente nada.

### ¿Cómo debe ser el fondo de un lenguaje correcto?

Debe tener una buena disposición. Es decir, cuando quiero hablar de algo, primero debo definir el objetivo principal de mi discurso y, a partir de él, organizar todos los argumentos que me van a llevar a su consecución. Cuando uno no dispone bien, lo que hace es hablar de muchas cosas, y el objetivo se pierde. Eso es lo que les pasa a muchos políticos.

### En este planteamiento, ¿cuál es el lugar que ocupa la verdad?

La verdad es ética, no es lingüística. 86